

# LUCHAS OBRERAS

Nº 60

SEMANARIO DE LA COMISION OBRERA NACIONAL DE CATALUNYA

BARCELONA, 13 Abril 1975.

PRECIO: 10 PTS. FONDS  
A MILAD

editorial

## LA ORGANIZACION SINDICAL PUESTA EN EVIDENCIA

No cabe duda de que el Gobierno ha puesto en un aprieto serio a los verticalistas, especialmente a aquellos que mantienen pretensiones electorales decara a los próximos comicios. Las recientes medidas de auténtica congelación de salarios, las hipotéticas medidas de contención de precios y los demagógicos argumentos empleados en favor de una y otra cosa por los ministros televisivos Cabello de Alba y Fernando Suarez han colocado a la Organización Sindical entre la espada del movimiento obrero y la pared de su lealtad al Gobierno que les ha designado y les tutela.

La situación de ridículo es tanto mayor cuando, previamente "consultada", el Comité Ejecutivo Sindical se había pronunciado negativamente, no dando su "apoyo" a las medidas que, días más tarde, serían dictaminadas por el Gobierno en pleno, con el propio Ministro de Relaciones Sindicales, Fernández Sordo. Esta participación del considerado "presidente" de la CNS de una idea de la "eficacia" de una organización sindical cuya opinión no encuentra el más mínimo eco a pesar de estar masivamente presente en todas las instituciones del Régimen franquista, empezando por los ayuntamientos y terminando por el propio Consejo del Reino.

Ni que decir tiene que, a la vista de tamaña incapacidad para ejercer una presión eficaz en defensa de los intereses de los millones de los obligatoriamente afiliados, hay que llegar a la conclusión de que, en el fondo, lo cierto es que esas declaraciones no son más que un "gritar al ladrón!", cuando se lleva bien cubierto el producto del robo... Máxime cuando, en la práctica, con su actitud la jerarquía sindical se propone cumplir con su desgraciado (y desagradecido) papel de fieles servidores de la patronal y del Gobierno.



En Barcelona, con motivo de la visita del Ministro de Trabajo, los jefes SoCIAS Humbert y el denominado presidente del Consejo de Trabajadores, Torres Cárceles, han manifestado también su oposición a las medidas del Gobierno y han solicitado de nuevo la concesión de determinadas reivindicaciones del movimiento obrero, que desde hace un tiempo han hecho suyas, tales como el derecho de huelga, la derogación del artículo 103, etc.

No cabe duda de que, también aquí, se trata en parte del típico oportunismo de ese sector de la jerarquía que teme el advenimiento de "nuevos tiempos" en los cuales necesitarán presentarse con unas "mínimas condiciones" que les permitan desempeñar algún papel en el seno del movimiento sindical. No cabe duda tampoco del ca-

rácter inconsecuente de esas declaraciones, conociendo las posiciones clave que tienen esos hombres para llamar a cualquier tipo de acción que secunde sus palabras y a sabiendas de que un llamamiento de ese tipo contaría con la decidida participación de los sectores más conscientes del movimiento obrero.

Sin embargo, tras lo dicho, hay que destacar lo que tiene de significativo que personajes del historial de Socías Humbert y de Torres Cáceres se vean hoy obligados a adoptar posiciones públicas contra las que han estado combatiendo durante tanto tiempo. No deja de tener su importancia el que hombres tan metidos en la estructura vertical se sientan necesitados de enfrentarse, pese a todo, a determinados aspectos de la política gubernamental para intentar ganarse algún prestigio. Hay que valorar lo que tiene de positivo el que, además de los sectores más conscientes del movimiento obrero, sectores verticalistas tan caracterizados se unan a las protestas y denuncias.

Pero, más allá de lo significativas que puedan ser estas situaciones, lo que importa sobre todo destacar es el margen de actuación que permiten el movimiento obrero en su conjunto. No puede menospreciarse que, junto a la lucha diaria de los trabajadores en cada lugar de trabajo, junto a la actividad diaria de la vanguardia, este tipo de posturas de sectores propios a la organización sindical favorecen la lucha contra la política antiobrera de la patronal y del Gobierno y facilitan la perspectiva de ruptura democrática en nuestro país.

En este contexto, las elecciones sindicales anunciadas deben servir de objetivo, instrumento y punto de partida para alcanzar, desde ahora, la lucha por las plataformas reivindicativas, las reivindicaciones fundamentales del movimiento obrero de carácter sindical y político y la acción por la revolución política que está planteada en estos momentos.

**LUCHAS OBRERAS**

**SUSCRIPCIÓN ANUAL**  
(1. MAYO. 75 / 1. MAYO. 76)

**500 PTAS.**



"LUCHAS OBRERAS"  
QUE ES DE TODOS,  
DEPENDE DE TODOS.

\* COMISIÓN OBRERA NACIONAL  
DE CATALUNYA.

EZ.

# EL IMPERIALISMO

## HERIDO DE MUERTE

Toda la podredumbre y corrupción, toda la falsedad, toda la impopularidad de los regímenes fascistas de Van Thieu en Vietnam y Lon Nol en Camboya se pone de manifiesto en su estrepitoso desmoronamiento ante el incontenible avance de las fuerzas populares alentadas y apoyadas por el conjunto de la población, tanto en uno como en otro país.

Sin la participación directa, en la agresión al pueblo, del ejército yanqui, y a pesar de que el imperialismo americano ha continuado apadrianando a los regímenes impuesto y mantenidos por él en contra de la voluntad de los pueblos de Indochina, a través del suministro de armamentos y municiones, asesores y entrenadores, espías, agentes, apoyo diplomático, económico y de todo tipo, el pueblo vietnamita y el pueblo khmer están bariendo, en días, en semanas, lo que el imperialismo americano y sus aliados en todo el mundo y las fuerzas fascistas y reaccionarias de estos países han estado imponiendo durante años a base de asesinato masivo, hambre, miseria y destrucción sistemática.

No encontramos palabras para expresar lo que ha sido, durante años, el sufrimiento de estos pueblos que han visto sus tierras arrasadas por la metralla y el napalm de los agresores, saqueadas por el ejército invasor. Sus poblaciones masacradas a sangre fría. Las escuelas y los hospitales bombardeados. La población masivamente arrancada de sus pueblos e internada en campos de concentración. La tortura y la mutilación sistemática que no ha respetado mujeres, ancianos ni niños. Sus campos y bosques exterminados por las bombas químicas. El hambre y la miseria de la población. La corrupción y degeneración llevada por estos regímenes y el ejército invasor.

No encontramos palabras para glorificar una y mil veces la heroica lucha de estos pueblos -la más larga y dura lucha en la historia de la humanidad- por su libertad, por la conquista de su derecho a

decidir y construir libremente su destino. La extraordinaria repercusión de su lucha y su victoria en la lucha de todos los pueblos oprimidos del mundo contra el imperialismo, contra el oscurantismo y la reacción, contra la explotación y la miseria.

Su lucha, sus victorias, afecten al conjunto de la humanidad, a todos los pueblos que se verán alentados y estimulados por su ejemplo. Con las fuerzas imperialistas debilitadas, desenmascaradas y desprestigiadas, su victoria definitiva será una contribución decisiva e irreversible al establecimiento, a nivel mundial, de una nueva correlación de fuerzas favorable a la lucha de liberación de los pueblos.

Pero no debemos bajar la guardia. La naturaleza agresora de la reacción y el imperialismo puede todavía intentar nuevos golpes contra los pueblos de Vietnam y Camboya. Por ello es necesario, además de valorar y divulgar la importancia de sus extraordinarias victorias, el solidarizarnos con ellos, a través de las más diversas formas, para impedir una nueva agresión y para alentarles y apoyarles en su lucha hasta la victoria total.



# ***difundir, sostener y apoyar***

## **"LUCHAS OBRERAS"**

Cerca de año y medio lleva "LUCHAS OBRERAS" informando, orientando y organizando, semanalmente, al proletariado de Catalunya. Hecho éste, sin precedentes en la prensa obrera de nuestro país, en las duras condiciones de clandestinidad que conocemos.

Nuestra publicación constituye un patrimonio de las experiencias de lucha de los trabajadores explicada, en nuestras páginas por el equipo de redactores, confección y canales de distribución. Es, pues, una conquista de la lucha obrera y popular de Catalunya, a la vez que contribuye decisivamente a la ampliación de aquellas.

Sin embargo, "LUCHAS OBRERAS" atraviesa un momento económico difícil. Las razones son múltiples; van desde la clandestinidad, a nuestra falta de una política financiera. Sin eludir ninguna responsabilidad, por nuestra parte, podemos afirmar que el 90% de nuestra tirada no se paga.

Es manifiesto que así no podemos continuar. Pero al mismo tiempo somos conscientes que "LUCHAS OBRERAS" debe y tiene que continuar. Esto depende de todos, fundamentalmente de la C.O. Nacional de Catalunya, de la que es su semanario; pero también de las comisiones de empresa, ramo y localidad, del conjunto de todos los trabajadores.

Llamamos a todos a apoyar nuestra publicación, que es de todos, mediante el pago escrupuloso de cada número (10 pts.); a través de colectas públicas; por el sistema de suscripciones, por la creación de grupos protectores de nuestros boletín... de múltiples formas.

"LUCHAS OBRERAS", que es de todos, depende de todos.

LUCHAS OBRERAS.



# Julían Ariza, OBRERO DEL METAL



«En Catalunya se nota un cambio en la actitud de la Organización Sindical»

Alguien comentaba que la declaración publicada recientemente por los cargos sindicales del Baix Llobregat fue la convocatoria de las elecciones sindicales a nivel de los propios trabajadores. Ayer, podríamos decir que se llevó a cabo en el Colegio de Aparejadores la convocatoria a nivel ciudadano. Ante un público compuesto especialmente por profesionales y trabajadores, tres ex cargos sindicales (desposeídos) —Julían Ariza, José L. López Bulla y Angel Peix—, el comentarista laboral de Cambio 16, José María Ariza, y dos hombres de la Organización Sindical —el letrado Pablo Vila Sanjuan, y el presidente de la UTT del Textil, Jobino Cuadrado— hablaron sobre Perspectivas de las elecciones sindicales.

Tiene la cara llena, unas patillas grises que arrancan del cabello castaño, una simpatía natural, Julián Ariza, madrileño de 40 años de edad, ex vocal de la Sección Social del Sindicato Provincial del Metal en Madrid cuando las elecciones de 1966, compañero de Marcelino Camacho en la Parkins, autor de un artículo antológico en «Juventud Obrera», ha pasado por Barcelona para tratar del tema de las elecciones sindicales en una animada mesa redonda del Colegio de Aparejadores.

## Barcelona, distinto a Madrid

—¿Es distinta la actitud de hoy de la Organización Sindical respecto al movimiento obrero que se ve se mueve fuera de ella que la observaba en otro tiempo?

—En Catalunya sí. Probablemente, debido al vacío existente entre el sindicalismo vertical y la situación real, la Organización Sindical ha procurado un acercamiento a determinadas posturas. Si no, no se explicaría que abiertamente estuviera en la delegación comarcal la caja de resistencia de Elsa, ni tampoco la recogida de dinero que se hace ahora por los obreros despedidos de Seat.

—¿Y es esa una transformación auténtica?

—Si así fuese, en vez de la recogida de dinero, lo que hubiese procurado para los obreros de Seat despedidos hubiese sido la readmisión, que es lo que ellos querían.

—¿Por qué ha especificado que el cambio de la Organización Sindical se observa más que nada en Catalunya?

—Porque me consta que así es, sobre todo en esa comarca del Baix Llobregat. En cambio, en Madrid, salvo algunos casos aislados a título de individualidad, las cosas siguen como siempre, en el bunker. Ahora se está gestionando el nuevo convenio provincial del Metal, que afecta a la cuarta parte del censo laboral de la provincia, que se dice pronto —son unos

240.000 trabajadores— y no se observa ningún cambio en Sindicatos respecto a cuando yo fui vocal.

## Cuando Ariza fue vocal

Cuando Julián Ariza fue vocal, allá por los afortunados tiempos poselectorales de 1966, coincidió que estaban reunidos en el Sindicato todos los de la sección social, los partidarios de unos nuevos tiempos y los defensores de la pureza de la CNS. Y llegaron los trabajadores de Barreiros Diesel, diciendo que la empresa los había echado a la calle. Y Ariza dijo que se había de hacer algo, que se encerrasen para demostrar su solidaridad con los de Barreiros. Y ante una realidad tan directa, se votó y ganó la propuesta.

Al día siguiente, cuando el encierro había terminado en medio de tensiones, Emilio Romero escribió en «Pueblo» que se había de ir con cuidado con los agitadores que se movían en Sindicatos.

Al poco tiempo, apareció en «Juventud Obrera» un artículo de Ariza titulado «Los problemas de Barreiros Diesel». —o quizá ya había aparecido— y el autor fue procesado. Y unos enlaces sindicales sevillanos que escribieron manifestando su solidaridad con él fueron depuestos.

—Sevilla era una provincia donde había salido el 95 por ciento de vocales contrarios a la manera de pensar de la Organización Sindical dentro del metal. Luego vinieron los procesos, los despidos, las destituciones, los expedientes, en fin todo lo que pudo leerse en la prensa. Y claro, siguió en Sevilla y en Madrid y en todas partes, un reflujo del movimiento obrero.

—El movimiento obrero de 1966 es el mismo que el de 1975?

—Yo creo que en general ha aumentado el número de trabajadores sensibilizados. Se da una mayor combatividad y un interés político más grande. En 1966 era una minoría vanguardista la que tenía sen-

sibilidad política, hoy son muchos más. Hay cosas como libertades sindicales, amnistía, derecho de reunión, que antes inspiraban recelo cara a incluirlas en las listas de reivindicaciones, y que ahora todo el mundo acepta de la manera más normal.

## No hay que olvidar a la mayoría

Ariza habla casi sin que le pregunten. Se «enrolla» como una persiana, que declamos antes. Y cuando se da cuenta, dice: Pregunta, pregunte, que yo cuando empiezo...

—De todos modos hemos de tener presente que los obreros que se mueven por cuestiones políticas siguen siendo una vanguardia. Hay amplios sectores, como la hostelería y dependientes de comercio, que todavía luchan por conquistar las mejoras de la legalidad vigente. Precisamente, a través de las elecciones sindicales, pueden llegar a tratar sus problemas y conocer aquellos que, como enlaces y jurados, pueden ayudar a su resolución.

—Los despidos, que abundan cuando hay conflictos, deben ser un freno en las industrias donde se producen.

—Sí, es cierto, y sería iluso negarlo. Pero los problemas subsisten porque no hay soluciones, y se generan nuevos líderes. Además, la masa cada vez está más concienzada.

—Es un tanto optimista...

—No, no crea. Es la realidad. En la actual crisis europea la respuesta más fuerte dada por movimiento obrero alguno ha sido la de España. Se han producido numerosas protestas ante la carestía de la vida, el aumento del paro, y todo esto en medio de las enormes dificultades que todos conocemos.

—Aun así los motivos económicos son los que más abundan en las huelgas, en las protestas de todo tipo.

—Es verdad, pero además se han sumado los otros motivos que le decía: libertades sindicales, acciones de solidaridad hacia otros compañeros... Y además, cada lucha deja además de frustraciones como aspecto negativo, un símil porque las cosas cambien. No se si lo he leído en alguna parte, o me imagino que lo he leído, pero creo que en una hora de lucha se aprende más que en cien de lectura.

—Cuando el movimiento sindical se democratice, todo irá mejor, ¿no?

—Sí, naturalmente. Pero eso no nos ha de hacer olvidar que en países como Francia siempre hay una masa de trabajadores sin preocupaciones políticas, que no están afiliados a ningún sindicato...

Ariza ha vuelto a repetir que la experiencia catalana ha alcanzado cotas que en otras partes de las Españas no se han logrado, y eso a pesar de las «sorpresas» gaeaga y de Pamplona, dice él.

J. M. HUERTAS  
CLAVERIA

